

Los Herederos de Tzeentch

Autor AGRAMAR
domingo, 14 de septiembre de 2008

Los Herederos, los menores de los servidores demoníacos de Tzeentch y menos conocidos, son los ojos, las orejas y los agentes de las potencias más grandes del panteón del dios del cambio. Su verdadero nombre en lengua negra del caos es "chinu" y también suele recibir el nombre de Mentiroso de Tzeentch bajo formas robadas.

Pasan la mayor parte de su tiempo circulando entre los Reinos del Caos y otros mundos, perpetrando las malas acciones que sus amos les mandan y dando cuenta de situaciones y complots corrientes. Se parecen mucho a sus amos, los Señores de la Transformación, pero poseen una forma y una talla más humanoides, con brazos largos, piernas delgaduchas y una piel escamosa profundamente arrugada. Sus pequeñas alas de murciélago les permiten volar en distancias cortas.

Los Herederos tienen sin embargo la capacidad de cambiar de forma y pueden adoptar la apariencia de cualquier representante de raza humanoide, indefinidamente y a voluntad. Ninguno verdaderamente sabe si este poder es de naturaleza física, mágica o psicológica.

Según ciertos informes, en el momento de incidentes donde un grupo que comprendía varias razas encontró a un Heredero, cada raza lo vio bajo una apariencia diferente; el humano vio a un humano, el edar vio a un edar, etc.

Gracias a sus viajes en los reinos del tiempo y del espacio, y a los complots urdidos sobre un millar de mundos, los Herederos desarrollaron una astucia formidable y maléfica y un instinto tortuoso para la manipulación de los espíritus y de las emociones de todas las razas. Pueden mirar en el corazón de un individuo y prometerle todo lo que desea con el fin de convencerle de colaborar - conscientemente o no - con las Fuerzas del Caos. La posibilidad de que un Heredero cumpla un día sus promesas son muy débiles.

Los Herederos generalmente operan cerca de las Puertas del Caos, los portales u otro lugar que les abastece del medio de pasar de un reino al otro. Si un brujo o un dèmológista intenta invocar a un servidor de Tzeentch, es a menudo un Heredero quien responde. En sus misiones de infiltración y de colecta de informaciones, casi trabajan siempre sin la ayuda de otros demonios o criaturas caóticas.

Aunque los Herederos no sean considerados como los mas formidables combatientes de Tzeentch, son combatientes curtidos e intrépidos, capaces de atacar con armas de cuerpo a cuerpo o su pico y sus garras.

Traducido y adaptado de Taran por Me